



Parlamento  
de Canarias

La Presidenta

# **Carolina Darias San Sebastián Presidenta**

## **Acto de apertura de las VIII Jornadas Parlamentarias Atlánticas**



## **Canarias, junio 20/2016**

Señora Presidenta de la asamblea legislativa de Açores.

Señores Presidentes de las asambleas legislativas de Madeira y Cabo verde.

Señoras y señores representantes de estas instituciones y del Parlamento de Canarias.

Portavoces, señorías:

Me es inmensamente grato recibirles en esta casa de la ciudadanía canaria. Agradezco la presencia y la participación de quienes van a intervenir en esta convocatoria, así como de las personas que la han preparado. Valoro su esfuerzo y estoy feliz de que hayamos logrado llegar hasta aquí.

En nombre del Parlamento de Canarias doy la bienvenida a las Octavas Jornadas Parlamentarias Atlánticas, un encuentro de trabajo de representantes de la Regiones Atlánticas, que supone un hito decisivo en la relación cada vez más estrecha de nuestras tierras bañadas por el océano.

Sí, son tierras bañadas por las mismas aguas, un océano impetuoso y a la vez fuente de vida, en las que conviven pueblos parecidos, con desafíos similares y proyectos comunes. Somos, pues, regiones atlánticas, somos islas con una geografía similar, así como nuestra fauna y hasta hablamos de espacio cultural común. No se trata solo de definir lo que nos une o lo que nos separa: se trata de concretar qué camino vamos a tomar juntos.

Somos tierras asomadas al mar, que tenemos que estar unidas para afrontar los retos nuevos y viejos: la preservación de nuestro entorno, nuestras costas, el desarrollo de un turismo adaptado a los tiempos y cuyo faro sea la excelencia, el empleo, la conectividad, las modalidades de transporte, la sostenibilidad, el cambio climático, la innovación, pero sobre todo de la lejanía y la insularidad.



Son tierras que sirvieron de paso a la conquista de nuevos mundos y que siguen siendo puente de continentes y también residencia principal de creadores, poetas y soñadores. Son tierras de oportunidades y también de retos ineludibles.

Como sabemos, nos unen muchas cosas, pero tenemos que decidir cuál es el mejor camino a seguir para preservarlas y avanzar juntos. En esa ruta, quiero significar que una de las grandes fortalezas de la Macaronesia es nuestra biodiversidad, especialmente la marina, llegando a ser uno de los grandes tesoros de la naturaleza en el mundo. Por eso, tenemos que preservarlo y convertirlo en una referencia mundial creando una sólida figura legal que favorezca la protección y conservación de especies, actualmente amenazadas.

En Europa, como bien ha recordado el presidente de la Comisión Europea, Jean-Claude Juncker, se habla del euro, el mercado único, la inversión, la migración, y de los mercados digitales, de trabajo, de capitales, energía y clima. Aquí también hablamos de lejanía, fragmentación, PIB más bajo, mayor desempleo y cómo ser competitivos en nuestro entorno.

A las regiones de la Macaronesia, nos corresponde asumir la responsabilidad de defender el interés y proporcionar soluciones porque siendo estratégicas desde distintos ángulos, tenemos, sin embargo, unos indicadores sociales económicos más bajos que la media de las regiones de la Unión Europea. Y más cuando somos conscientes, como también lo reconocen las altas instancias de la UE, de que el futuro de la economía mundial sigue siendo incierto, y nuestro crecimiento dependerá de las oportunidades que nosotros mismos vayamos consolidando.

Quienes habitamos Canarias, Açores, Cabo Verde y Madeira sabemos de qué hablamos cuando se pronuncian las expresiones lejanía, fragmentación del territorio o desventajas estructurales. Pero también hemos puesto el hombro a la cooperación, el refuerzo de los lazos institucionales con que nos hemos dotado y el intercambio de experiencias para hacer frente, desde la unidad, a la supervivencia primero, y al desarrollo social y económico, después.



No quisiera, sin embargo, que mis palabras fueran una simple y creo que justa reivindicación de la manera en la que debe concretarse en nuestras islas uno de los principios fundacionales de la UE. Quiero poner al mismo nivel la otra faz, la del valor que, en muchos órdenes, nuestros archipiélagos pueden aportar para otros territorios. Somos puertas para el encuentro de culturas diversas; puntos centrales para el intercambio y la cooperación; para el cuidado de nuestros entornos y para la extraversión de nuestras sociedades. Tenemos mucho que ofrecer a un mundo que se cierra y cuyas convulsiones ponen en riesgo en muchos sitios la paz y la convivencia. Pensemos en ello y en la oportunidad que tenemos de ofrecer a los demás estas fortalezas.

Creemos que las Jornadas Parlamentarias Atlánticas deben ser un hecho dinamizador de nuestras regiones. Por eso nos apoyamos en la necesidad de consolidar un grupo atlántico fuerte e influyente como queremos acreditar tras esta convocatoria ante las autoridades e instituciones de la Unión.

Con el fin de aprovechar oportunidades comunes y apuntalar proyectos de desarrollo para estas regiones del Atlántico debemos, sin duda, profundizar en proyectos de la envergadura de la nueva edición del Programa Operativo de Cooperación Territorial Madeira- Azores- Canarias (MAC) 2014-2020, (que incluye a Senegal, Cabo Verde y Mauritania) y que se encuentra en marcha.

Nuestras asambleas apoyan sin duda los proyectos enfocados a la consecución de alguno de sus ejes, como potenciar la investigación, el desarrollo tecnológico y la innovación; como mejorar la competitividad de las 'pymes' y avanzar en su internacionalización; promover la adaptación al cambio climático; conservar y proteger el medio y mejorar la capacidad institucional y la eficiencia de la administración pública.

Pero quiero poner de relieve el papel de nuestros parlamentos y asambleas legislativas regionales en la Unión Europea. Para ello son fundamentales nuestra unión y nuestras reivindicaciones ante las instituciones comunitarias.

Permitan que recalque el carácter de encuentro de trabajo porque, aunque basados en sueños y expectativas, esta convocatoria quiere consolidar los cimientos de nuevas etapas



en las que intentemos superar, conjuntamente, muchas de las preocupaciones de nuestra gente y del futuro de nuestra tierra.

De este encuentro saldrán conclusiones y más trabajo. Y se consolidará nuestra vocación y obligación para no olvidar nunca el compromiso con nuestra gente.

Quiero terminar con un extracto de la Oda al Atlántico, de Tomás Morales, poeta canario de finales del siglo XIX, quien desde sus ‘Poemas de la gloria, del amor y del mar (1908)’, su primer libro, selló su fundamental inspiración, el océano:

“El mar: el gran amigo de mis sueños, el fuerte titán de hombros cerúleos e inenarrable encanto: en esta hora, la hora más noble de mi suerte, vuelve a henchir mis pulmones y a enardecer mi canto... El alma en carne viva va hacia ti, mar augusto, ¡Atlántico sonoro! Con ánimo robusto, quiere hoy mi voz de nuevo solemnizar tu brío. Sedme, Musas, propicias al logro de mi empeño: ¡mar azul de mi Patria, mar de Ensueño, mar de mi Infancia y de mi Juventud... mar Mío!”

Es que el mar está unido a nuestros primeros recuerdos, tiene olores y sabores de historia, de arte, de pinturas salvajes y pacíficas y de singladuras; se conjuga con los grandes hitos de la historia, con salitre y pescado, piratas y costas, aventuras y galeones, pero también, como hoy, con naufragios y lágrimas a los que no podemos dar la espalda. Por eso, reivindicamos otra Europa, la Europa social y solidaria, la Europa de la ciudadanía.

Hagamos del mar que nos une una tierra de encuentros y de puentes vigorosos que las futuras generaciones puedan transitar. Dialoguemos y debatamos en el Atlántico.

Desde Canarias, ¡gracias Açores, gracias Madeira y gracias Cabo Verde!

¡Bienvenidos a casa!